

INT-0916

COMISION ECONOMICA para
América Latina y el Caribe

Fundación Alemana para el
Desarrollo Internacional



CRISIS Y POLITICAS DE ESTABILIZACION
EN COSTA RICA

RICHARD L. GROUND

Mesa Redonda Internacional
POLITICAS DE ESTABILIZACION
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Montevideo, Uruguay
28 - 31 de octubre de 1986

"I know of no example of a country that has cured substantial inflation without going through a transitional period of slow growth and unemployment."

- Milton Friedman, Bright Promises, Dismal Performances. (New York: Harcourt, Brace, Jovanovich, 1983), 202.

"Bringing inflation down from over 100% to less than 10% per annum within eighteen months (i.e. between August 1982 and December 1983), while decreasing unemployment, is an accomplishment that has few, if any, precedents. So far, those who study these matters have not been able to explain how it was that these results were brought about in Costa Rica".

- Carlos Manuel Castillo, "The Costa Rican Experience With The International Debt Crisis." Trabajo preparado para la Reunión del Grupo de Economía del Diálogo Interamericano. CIEPLAN, 17 al 19 de marzo de 1986, Santiago, 19. (Material en paréntesis fue añadido por el autor del presente trabajo.)

I. INTRODUCCION

Durante el largo período que va del fin de la segunda guerra mundial a la segunda crisis petrolera la economía costarricense fue una de las más dinámicas y estables de América Latina. Hasta la primera crisis petrolera Costa Rica encabezó la región en materia de crecimiento económico y mantuvo un lugar privilegiado hasta 1979, cuando una serie de perturbaciones comenzó a frenar la expansión del producto y desestabilizar el nivel de precios. En 1980 la actividad económica se estancó y en los dos años siguientes las principales variables macroeconómicas se deterioraron a tal punto que la economía padeció una de las crisis más agudas de su historia y la más fuerte en las últimas cinco décadas. En efecto, el producto interno bruto cayó alrededor de 10% a la vez que la inflación, alcanzando una intensidad desconocida en el pasado, se aceleró en un muy corto período a más de 100%. Al mismo tiempo la rapidez y magnitud del deterioro de su posición externa fue tal que en septiembre de 1981 entró en una moratoria en el servicio de su deuda externa con la banca comercial internacional.

Si bien es cierto que en este vuelco espectacular del desempeño de la economía costarricense incidieron una serie de violentas perturbaciones externas, choques emanados de políticas económicas internas también influyeron fuertemente en la configuración de la crisis de 1980/1982. La confluencia de políticas externa e internas asimismo explica los excepcionales resultados macroeconómicos que se lograron en los dos años inmediatamente posteriores, vale decir, la reducción dramática de la inflación y el inicio de una franca recuperación de la actividad económica en forma simultánea. Pese a que la intensidad de los choques externos comenzó a disminuir de manera notoria a partir de la segunda mitad de 1985,

en ese mismo año el repunte de la actividad casi se paralizó y el aumento del producto interno bruto previsto para 1986 significaría un nuevo descenso de la producción por habitante.

En la primera parte de este trabajo se examinan las características y causas de la crisis económica de Costa Rica, en la segunda mitad se pretende encarar la cuestión de como se logró reducir la inflación de 100% a 10% y reactivar la economía, y en la tercera se realiza un primer análisis de los factores que han obstaculizado una recuperación sostenida de la actividad económica.

II. LA GRAN EXPANSION DE LA POSGUERRA

Luego de un larguísimo periodo de estancamiento económico que se inicia a fines del siglo diecinueve y que sólo se supera tras las reformas institucionales y estructurales a que condujo la guerra civil de 1948, el mejoramiento radical de la relación de precios del intercambio, la reactivación de la economía mundial y la reanudación de la afluencia de capitales externos, Costa Rica logra una expansión vigorosa y prolongada, sin sacrificar su tradicional estabilidad de precios. En efecto, entre 1950 y 1978 registró una tasa de crecimiento de tendencia del producto interno bruto de 6.8%--la segunda más alta de América Latina después de Brasil (7.5%)--^{1/} y mantuvo una de las inflaciones más bajas de la región, es decir, de alrededor de 5% por año.^{2/}

^{1/} Véase Richard L. Ground, "Origen y magnitud del ajuste recesivo de América Latina," Revista de la CEPAL No. 30 (diciembre 1986), cuadro 5.

^{2/} Entre 1950 y 1969 la inflación media del nivel de precios al por menor fue 1.9% por año en Costa Rica. Las más bajas en este periodo fueron las registradas por El Salvador (0.3) y Guatemala y Venezuela (1.1%). Véase Robert C. Vogel, "The Dynamics of Inflation in Latin America," The American

Dada su condición histórica de ser una economía con escasez de mano de obra y una difusión relativamente amplia de la propiedad de las tierras más aptas para la producción del principal rubro de exportación, el crecimiento vigoroso de la actividad económica y la estabilidad de precios en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial condujo a un mejoramiento pronunciado y sostenido de los ingresos reales de la gran mayoría de la población. Ello, unido a un esfuerzo intencionado de la sociedad de crear y ampliar en forma sistemática la cobertura de una vasta red de servicios sociales a través del Estado, trajo una verdadera revolución en la calidad de vida de los costarricenses, dejándolos en una posición comparable a la de los habitantes del Cono Sur de América.^{3/}

Aparte de ser posibilitada por la transformación de la capacidad de producción de la economía, la ampliación progresiva pero no inflacionaria de los tipos y cobertura de los servicios sociales del Estado fue facilitada por la liberación de recursos que significó la decisión de abolir las fuerzas armadas tras la guerra civil de 1948 y la histórica concentración de la mayoría de la población en una extensión reducida (la meseta central) del territorio nacional.

Por último, cabe observar que sobre la base de estas condiciones económicas y sociales tan favorables, la sociedad costarricense logró afianzar sus instituciones democráticas en una época en que el sistema democrático fue cada vez más cuestionado tanto por la izquierda como por la derecha en muchos países de América Latina.

Economic Review 64: 103 (March 1974).

^{3/} Véase por ejemplo, Costa Rica. Oficina de Planificación Nacional y Política Económica. Evolución Socioeconómica de Costa Rica 1950-1980 (San José: Universidad Estatal a Distancia, 1982).

III. CARACTERISTICAS Y CAUSAS DE LA CRISIS

A. Algunas características de la crisis.

Tras la depresión del ritmo de crecimiento y la inusitada alza del nivel de precios que ocasionaron la primera perturbación petrolera, la recesión de 1975 de los países industrializados y el alza de la inflación internacional, parecía que Costa Rica no sólo había vuelto a su sendero ya tradicional de alto crecimiento y baja inflación, sino que incluso había entrado en una suerte de nirvana económica. De hecho entre 1975 y 1978 el ingreso nacional bruto del país aumentó más de 30%, mientras la inflación, que había alcanzado una cifra inusitada de casi 31% en 1974, disminuyó a un ritmo de 4% a 5% en 1976/1977. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Así parecía creerlo todo el mundo, adentro y afuera de Costa Rica, pues no sólo se gastó todo el mencionado aumento del ingreso nacional--tanto el proveniente del crecimiento de la producción como el obtenido merced al alza extraordinario del precio internacional del café--sino que se aumentó la deuda externa bruta 150%, de 700 millones a 1 764 millones de dólares, en esos mismos tres años; tan sólo entre 1976 y 1978 los bancos comerciales elevaron en más de 110% el monto de sus inversiones en Costa Rica.^{4/}

Sin embargo, con el repliegue del precio del café, la segunda perturbación petrolera y el alza de las tasas de interés internacionales, el ritmo de crecimiento de la actividad económica disminuyó a algo menos de 5% en 1979 para estancarse en 1980 y contraerse 2.4% en 1981. En 1982 el

^{4/} Véase Ricardo Quesada, "Deuda Externa de Costa Rica," en Serie Comentarios Sobre Asuntos Económicos (Banco Central de Costa Rica), No. 61, 1986, cuadro 9. Entre 1978 y 1980 lo volvieron casi a duplicar. Estas cifras incluyen los créditos de los proveedores; no comprenden los préstamos hechos al sector privado.

III. CARACTERISTICAS Y CAUSAS DE LA CRISIS

A. Algunas características de la crisis

Tras la depresión del ritmo de crecimiento y la inusitada alza del nivel de precios que ocasionaron la primera perturbación petrolera, la recesión de 1975 de los países industrializados y el alza de la inflación internacional, parecía que Costa Rica no sólo había vuelto a su sendero ya tradicional de alto crecimiento y baja inflación, sino que incluso había entrado en una suerte de nirvana económica. De hecho entre 1975 y 1978 el ingreso nacional bruto del país aumentó más de 30%, mientras la inflación, que había alcanzado una cifra inusitada de casi 31% en 1974, disminuyó a un ritmo de 4% a 5% en 1976/1977. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Así parecía creerlo todo el mundo, adentro y afuera de Costa Rica, pues no sólo se gastó todo el mencionado aumento del ingreso nacional--tanto el proveniente del crecimiento de la producción como el obtenido merced al alza extraordinario del precio internacional del café--sino que se aumentó la deuda externa bruta 150%, de 700 millones a 1 764 millones de dólares, en esos mismos tres años; tan sólo entre 1976 y 1978 los bancos comerciales elevaron en más de 110% el monto de sus inversiones en Costa Rica.^{4/}

Sin embargo, con el repliegue del precio del café, la segunda perturbación petrolera y el alza de las tasas de interés internacionales, el ritmo de crecimiento de la actividad económica disminuyó a algo menos de 5% en 1979 para estancarse en 1980 y contraerse 2.4% en 1981. En 1982 el

4/ Véase Ricardo Quesada, "Deuda Externa de Costa Rica," en Serie Comentarios Sobre Asuntos Economicos (Banco Central de Costa Rica), No. 61, 1986, cuadro 9. Entre 1978 y 1980 lo volvieron casi a duplicar. Estas cifras incluyen los créditos de los proveedores; no comprenden los préstamos hechos al sector privado.

producto interno bruto cayó más de 7%. Las cuentas nacionales de Costa Rica, que parten con 1946, jamás habían registrado un descenso de tal magnitud y habría que remontarse a la Gran Depresión para quizás encontrar una retracción mayor. La merma del ingreso nacional bruto fue, desde luego, mucho más intensa, alcanzando casi 21% entre 1980 y 1982.

Por su parte la gran inflación que estalló durante el transcurso de 1981 carecía por completo de parangón en la historia económica de Costa Rica. Luego de acelerarse paulatinamente entre 1977 y 1980 la inflación (en doce meses) pasó de 18% en diciembre de 1980 a 65% en el mismo mes de 1981 y alcanzó 100% en julio de 1982, de acuerdo al índice de precios al por menor. El proceso inflacionario fue bastante más intenso según el índice de precios al por mayor. En efecto, éste registró un alza de 117% en los doce meses que terminaron en diciembre de 1981, contra menos de 18% en el período correspondiente del año anterior. La inflación de los precios mayoristas alcanzó su ritmo anual más intenso en agosto de 1982, cuando superó 128%. (Véanse los gráficos 2 y 3.)

Con todo, la rapidez y magnitud del deterioro de la posición externa del país quizás fue aún más impactante. Así, tal fue la naturaleza del colapso que apenas nueve meses después de haber merecido un apoyo del mercado de capital internacional con pocos precedentes, es decir, un financiamiento externo equivalente a casi 17% de su producto interno bruto, y apenas unos dos meses después de haber sido uno de los pocos países de cumplir con los requisitos que supone el acceso a un Acuerdo en virtud del Servicio Ampliado del Fondo Monetario Internacional, Costa Rica entró (en septiembre de 1981) en una moratoria en el servicio de su deuda externa con la banca comercial internacional y en el primer semestre de 1982 llegó a ser el primer país en medio siglo en suspender en forma total los pagos de

intereses sobre su deuda externa. Más aún, y pese (o debido en parte) a ello, entre fines de 1980 y mediados de 1982 el tipo de cambio del mercado (colones por dólar) subió 660%. Así, en tan sólo dieciocho meses aumentó más de lo que había subido entre la independencia política del país en 1825 y 1980.^{5/}

B. Aspectos del proceso de ajuste.

Como harían subsecuentemente otros países de la región, Costa Rica "realizó" un ajuste "exitoso", tanto desde el punto de vista de la rapidez como de la magnitud del cambio del saldo de la cuenta comercial del balance de pagos. En efecto, entre 1980 y 1982 dicha cuenta pasó de un déficit equivalente a 9.5% del producto interno bruto a un superávit de 9.2% (en precios constantes de 1980 al tipo de cambio de paridad calculado por la CEPAL), de tal manera que mientras en aquel año el ahorro interno bruto financió sólo 64% de la inversión interna bruta, en 1982 el esfuerzo interno de ahorro excedió la formación interna bruta de capital en 67%. Sin embargo, como resultado del deterioro pronunciado de su relación de precios del intercambio y la fuerte expansión de sus pagos por el servicio de los factores, la envergadura de la reducción del déficit en la cuenta corriente fue notoriamente inferior, es decir, de 13.6% a 8.2% del producto interno bruto en el período señalado. Por otro lado, en precios corrientes y el tipo de cambio imperante, el esfuerzo de ajuste en la cuenta corriente equivalió a 16% del producto interno bruto de 1982 (o 8.6% del PIB de 1980).

En todo caso, y también al igual que sucedería en otros países, el

^{5/} Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1981, Santiago, 1982, 251.

El violento ajuste de la economía costarricense no obedeció a decisiones intencionales de política interna. Por el contrario, cuando la afluencia voluntaria de financiamiento externo se paraliza y las tenencias de activos caen a un monto equivalente a unas semanas de importaciones como ocurrió en Costa Rica a mediados de 1981, el ajuste es tanto automático como inevitable. Las autoridades más bien se esforzaron por limitar la magnitud del ajuste mediante la moratoria en el servicio de la deuda externa. Sin embargo, como la comunidad financiera internacional también había estado financiando un nivel de absorción interna considerablemente mayor al ingreso de Costa Rica (14% en 1980), la paralización del suministro de financiamiento externo ineludiblemente trajo el ajuste violento de la economía. (Véase nuevamente el gráfico 1.) A las dimensiones ya comentadas de dicho proceso sólo faltaría agregar que involucró, siempre en el período 1980/1982, un recorte de 40% del cuántum de las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores y un aumento de casi 17% del cuántum correspondiente de las exportaciones. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Aunque el tema de este Seminario no es el ajuste, cabe privilegiarlo en el caso costarricense debido al menos dos razones: primero, porque contribuye en forma importante al proceso inflacionario sin precedentes que el país experimenta durante el mismo período; y segundo, porque la secuencia de los procesos de ajuste y estabilización es altamente pertinente a la cuestión que planteó el Dr. Castillo en su reciente trabajo presentado al Diálogo Interamericano, a saber, como fue que se logró disminuir la inflación de más de 100% a menos de 10% en el lapso de unos dieciséis meses y reducir al mismo tiempo el desempleo.^{6/} En este sentido, podemos

adelantarnos para observar que el proceso de ajuste de la economía costarricense se completó antes de iniciarse el programa de estabilización. Más aún, durante el transcurso de éste la disponibilidad interna de bienes y servicios se amplió en forma considerable.

✓ C. Algunas causas de la crisis

Al igual que en virtualmente todas las economías de la región la crisis de la economía costarricense se originó en una medida importante en la serie de fuertes perturbaciones que emanan de la economía internacional a partir de la primera perturbación petrolera y especialmente desde 1979 en adelante. De hecho, la mayor parte de la magnitud del ajuste podría atribuirse al impacto que ejercieron las perturbaciones externas en el balance de pagos.^{7/}

Sin embargo, el propio hecho que Costa Rica es el país en que estalla una crisis que sólo se generaliza más tarde, sugiere que choques derivados de las políticas económicas internas también contribuyeron a su oportunidad y magnitud.

Los principales parecen haber sido ocasionados por una expansión más o menos persistentemente desmedida del déficit del sector público no financiero en relación con la evolución de la demanda del público de saldos monetarios reales y la mantención de un tipo de cambio crecientemente inferior al congruente con un aumento sostenido de la producción a su ritmo potencial. (Veánse los cuadros 2 y 3.) En estas circunstancias y con la

6/ Op.cit., 1986, 19.

7/ Véase por ejemplo Richard L. Ground, "Perturbaciones, déficit, crisis y políticas de ajuste: un enfoque normativo," El Trimestre Económico 53(4): 725-792 (octubre-diciembre de 1986).

complicidad de la comunidad financiera internacional, el endeudamiento externo se amplió a una razón que superó con creces las tasas de crecimiento de tendencia de todas las demás principales variables macroeconómicas internas (salvo la del endeudamiento interno del sector público no financiero).

Por otra parte, los costos de varias de las políticas seguidas durante la gran expansión de la posguerra comenzaron a superar, o superar en forma más notoria, sus beneficios. Tal parece haber sido el caso con la expansión del tamaño y funciones del sector público no financiero, la protección arancelaria, el virtual monopolio estatal del sistema financiero y la política de subsidios agrícolas.

Impulsadas por el tipo de expectativas que generan veinte años de prosperidad creciente, desde comienzos de los años setenta administración tras administración aplicó en forma intencionada o por omisión, políticas altamente expansivas, de tal manera que durante la fase ascendente del ciclo internacional el país seguía una política procíclica y durante la contractiva también aplicaba una expansionista, con lo que creció en forma sistemática y dramática su deuda externa lo mismo que la deuda interna del Estado.

Así, por ejemplo, entre 1970 y 1980 los egresos totales del sector público no financiero fueron elevados un promedio de más de 26% anual en precios corrientes y cerca de 11% por año en precios constantes. Con ello, las erogaciones totales del Estado subieron de un monto equivalente a más de 25% del producto interno bruto en 1970 a uno de casi 47% del producto interno bruto en 1980. Los ingresos del sector público no financiero también se ampliaron más rápidamente que el valor del producto interno bruto pero a una tasa muy inferior a la del gasto. En efecto, pasaron de

representar 26% del producto interno bruto en 1970 a 31% en 1980. A partir de 1975 los ingresos totales dejaron de crecer en relación con el producto mientras que tan sólo entre 1977 y 1980 los gastos expandieron en casi 7 puntos porcentuales del producto interno bruto. A partir de 1979 los ingresos corrientes ya no bastaban para cubrir los gastos corrientes y en ese año el déficit global del Estado no financiero ascendió a más de 12% del producto interno bruto. (Véase nuevamente el cuadro 3.) En 1980 el desahorro del sector público no financiero llegó a varios puntos del producto interno bruto y su déficit sobrepasó 13% del producto. Al año siguiente, cuando tanto los gastos como los egresos del Estado aumentaron en forma pronunciada, su déficit global alcanzó casi 14% del producto interno bruto. Por otra parte, en 1981 el Banco Central comenzó a sostener cuantiosas pérdidas. Al contabilizar éstas al déficit del sector público ascendió en ese año a cerca de 19% del producto interno bruto.

Ante su renuencia a elevar impuestos y tarifas al mismo altísimo ritmo en que aumentó sus egresos, el sector público tuvo que movilizar desde mediados de los años setenta en adelante cuantiosos montos de financiamiento interno y externo para cumplir con las obligaciones que asumió en materia de gastos. Así, por ejemplo, entre 1973 y 1980 la relación entre el crédito (interno y externo) neto absorbido por el sector público no financiero y su producto interno bruto pasó de 21% a 84%.

El origen de este vertiginoso crecimiento del gasto público y el divorcio entre éste y el ingreso parece radicar en los mandatos constitucionales y otros cuerpos jurídicos que descentralizaron en forma extrema la conducción de la política financiera del Estado. En efecto, durante el periodo en cuestión no se elaboraba un presupuesto consolidado para el sector público, sino que la gran mayoría de las instituciones

autónomas y todas las estatales lo mismo que el gobierno central preparaban en forma individual y aislada sus respectivos presupuestos. Ni siquiera había una contabilidad ex-post del conjunto de los presupuestos individuales. El propio gobierno central elaboraba presupuestos "ordinarios" y "extraordinarios" para sus operaciones, a la vez que efectuaba un monto apreciable de gastos totalmente al margen de sus presupuestos.

Además, mientras que a un ministerio se encomendaba la responsabilidad de elaborar los presupuestos, a otro se le asignaban atribuciones en materia de ejecución y control de los mismos. Como señaló un trabajo del Banco Mundial de la época: "En los términos más sencillos, nadie en Costa Rica sabe cuánto proyecta gastar el sector público en un período determinado, ni hacia dónde será canalizado el gasto".^{8/}

Por otra parte, cabe recordar que el enfoque utilizado para preparar los presupuestos suponía un sesgo expansionista. En efecto, en vez de ajustar los egresos a una estimación de los ingresos, el procedimiento más común consistía en determinar primero el nivel deseado de gasto para luego movilizar los recursos necesarios para sufragarlo. Acorde con este procedimiento los créditos internos y externos captados para cubrir el faltante se contabilizaban como "ingresos" en los presupuestos de aquella época.

El sesgo expansionista del Estado también obedecía en una medida importante a la red de egresos obligatorios y la correspondiente práctica de asignar proporciones fijas de impuestos para fines y usos específicos,

^{8/} World Bank, Costa Rica. Current Economic Position and Prospects. Washington, D.C., 1980, 18.

tradiciones ambas que emanan de la constitución del país.

Por último, cabe observar que la expansión acelerada del Estado asimismo reflejó un esfuerzo por absorber el crecimiento intensivo de la fuerza de trabajo derivado de la explosión demográfica de los años cincuenta y sesenta, cuando el país tuvo el crecimiento poblacional más alto del mundo. Así, entre 1973 y 1979 por ejemplo, el empleo en el sector público se duplicó.^{9/}

Por su parte, la autoridad monetaria--que en Costa Rica no goza de independencia institucional--no sólo acomodó la demanda de crédito del sector público no financiero sino también expandió liberalmente su asignación de crédito al sector privado. Por ejemplo, entre 1975 y 1980, cuando se produjo el grueso del deterioro de la situación financiera del Estado, el ritmo de expansión del crédito interno al sector privado superó 10% por año en términos reales. Al mismo tiempo, el sector privado amplió en forma pronunciada su endeudamiento con el exterior, esto es, 34% por año durante dicho período, después de descontar la inflación.

El derroche de gasto también fue alentado por la política cambiaria. En efecto, pese a políticas fiscal y monetaria consistentemente expansivas y las consiguientes presiones inflacionarias, el tipo de cambio fue mantenido fijo desde fines de los años sesenta hasta 1974--cuando se produjo una devaluación apreciable tras la primera perturbación petrolera--y luego nuevamente entre ese año y fines de 1980. Aunque las presiones inflacionarias fueron en gran parte disipadas a través del aumento sistemático del endeudamiento externo y la expansión acelerada del cuántum

^{9/} Ibid., 6.

de importaciones y reprimidas en otra parte con una creciente red de controles de precios, el tipo de cambio real efectivo cayó en forma más o menos sistemática durante el segundo lustro de la década de los setenta, situándose a fines de 1980 a un nivel equivalente a 81% del existente en 1974. Además de alentar las importaciones--que crecieron 40% en términos reales entre 1975 y 1979-- la subvaluación del tipo de cambio junto con el sesgo fuertemente anti-exportador de la política comercial desembocaron en un estancamiento del cuántum de exportaciones: entre 1975 y 1980 éste se elevó apenas 1.8% por año.^{10/}

Pese a las múltiples y violentas perturbaciones que afectaron a la economía costarricense a partir de 1979 la política económica interna se volvió incluso mucho más expansionista--aunque a fines del gobierno de Carazo más bien parecía cundir una suerte de anarquía en el sector público. De 6.5% del producto interno bruto en 1976, el déficit del sector público no financiero llegó a 9% del producto en 1978, 12.2% en 1979, 13.3% en 1980 y 13.7% en 1981. Este creciente desequilibrio obedeció exclusivamente a la aceleración de la expansión de los gastos. En 1981 los gastos totales del Estado llegaron a representar casi 53% del producto interno bruto. Como

^{10/} En un estudio del Banco Mundial se calculó el efecto neto de las políticas comerciales (aranceles y subsidios) sobre el tipo de cambio para el año 1979, llegando a la conclusión de que en ese año estaba subvaluado en un 18% en el sentido de que si se eliminaran todos los aranceles (y subsidios) el tipo de cambio tendría que ser elevado en esa proporción para evitar que se agrandara el déficit existente en la cuenta corriente. Para reducir el déficit a la mitad del que se registró en ese año en ausencia de los aranceles y subsidios el tipo tendría que alzarse en 34%. World Bank, Costa Rica, Trade Incentives and Export Diversification, Washington, D.C., 5 de noviembre de 1980, pp. 38-39 y anexo 23. En ese período el rango de protección efectiva al sector manufacturero fue de 150 a 1 600%. Véase Juan Manuel Villasuso y otros, Estructura de la Protección al Sector Industrial en Costa Rica (San José: Prodesarrollo, 1984).

ocurrió en años anteriores, la política monetaria fue altamente acomodativa, llegando a expandirse el acervo de dinero (M2) 115% en 1981.

Al tornarse imposible seguir obteniendo aumentos incesantes de financiamiento externo, hacia fines de 1979, en pocos meses la inflación se duplicó, y tras la virtual interrupción de la afluencia de créditos externos de la banca comercial y el desliz progresivo del tipo de cambio a partir del último mes de 1980, la inflación se aceleró violentamente, se comprimió en forma pronunciada el cuántum de importaciones y se deprimió el nivel de actividad.

IV. ESTABILIZACION Y REACTIVACION

Tras alcanzar en agosto de 1982 un máximo histórico de cerca de 100% (en doce meses) según el índice de precios al consumidor o de casi 130% según el índice de precios al por mayor, la inflación se atenuó mes a mes en forma persistente y marcada. En efecto, disminuyó a algo menos de 82% en diciembre de 1982, a 57% en marzo de 1983, a menos de 42% en junio del mismo año, a menos de 15% tres meses después y a 10.7% en diciembre de 1983, según el índice de precios al consumidor. (Véase el gráfico 3.)

De acuerdo a la evolución de los precios mayoristas, el repliegue de la inflación fue aún más dramático. Así, de 128% en agosto de 1982 la variación en doce meses del índice de precios al por mayor cayó a 79% en diciembre de 1982, a 33% en el mes de junio del año siguiente y a algo menos de 6% en diciembre de 1983.

Aunque la brecha de producción siguió ampliándose en 1983, el impresionante avance en la estabilización del nivel de precios no sólo no se logró a costas de una nueva caída del nivel efectivo del producto interno bruto, sino que fue acompañado por el inicio de una reactivación de la

actividad económica y una reducción de la tasa de desempleo de la fuerza de trabajo. Más aún, el año siguiente el repunte se aceleró en forma marcada, registrándose una expansión de 7.3% del producto interno bruto y una disminución de la tasa de desempleo a 6.7%, en comparación con la de 7.9% registrada en 1983 y 8.5% en 1982. Cómo se logró esta hazaña?

Uno de los pilares en que descansó esta excepcional combinación de resultados macroeconómicos fue la detención del proceso de ajuste hacia fines de 1982 y el repunte considerable de la disponibilidad interna de bienes y servicios a partir de 1983, cuando la afluencia voluntaria de financiamiento externo y la repatriación de activos financieros de residentes contribuyeron a un superávit de unos 350 millones de dólares en la cuenta de capital comparado con un déficit de 70 millones de dólares en 1982 y 45 millones en 1981 (antes de contabilizar la acumulación de pagos en mora), con lo que se pudo revertir en cierta medida la situación experimentada en 1982 y sostener un nivel de gasto algo superior al nivel de producción y un quantum de importaciones 15% mayor que el del año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Gracias a la coincidencia de la política exterior de la nueva administración costarricense (que asumió el poder en mayo de 1982 tras ganar las elecciones de febrero) y la del gobierno de Estados Unidos, las políticas de estabilización y renegociación de la deuda externa aplicadas por las nuevas autoridades costarricenses y, tal vez en alguna medida como resultado de los esfuerzos de los amigos de Costa Rica en Washington lo mismo que los del grupo de presión que constituyen los miles de estadounidenses que residen en Costa Rica, el país pudo contar, primero indirecta y luego directamente, con una fracción considerable de los recursos que el gobierno de Estados Unidos asignó a la región

► centroamericana.

Al mismo tiempo, la nueva política de la administración Monge hacia la comunidad financiera internacional, en particular su decisión de reanudar en forma unilateral pagos de intereses sobre la deuda externa y concretar un Acuerdo de Derecho de Giro con el FMI, permitió a Costa Rica poner al día el servicio de su deuda externa con la banca comercial y volver a acceder al mercado de capital internacional.^{11/}

La normalización de las relaciones financieras internacionales del país también contribuyó a mejorar las expectativas de los propios costarricenses en el futuro de su país, logro que las autoridades tendrían la oportunidad de aprovechar cuando aplicaron su programa de estabilización.

En este orden de casos también cabría tener en cuenta que, como suele suceder y naturalmente ocurrió en Costa Rica en mayo de 1982, la propia llegada de un nuevo gobierno al poder creó condiciones políticas favorables. Ello, unido a la disposición de la gente de soportar fuertes costos presentes en aras de la estabilidad, ^{),}asimismo, [,]agrandó el margen de maniobra del nuevo gobierno.

La primera fase del programa de estabilización, [✓] que se comenzó a aplicar poco después de la inauguración consistió en reducir los abultados déficit de las empresas estatales mediante alzas mayores--de hasta un 100% en forma inmediata--de sus tarifas. Aunque ello inicialmente aceleró la inflación y el ritmo de alza del tipo de cambio del mercado,^{12/} por otro lado redujo drásticamente una de las principales fuentes de presión sobre el

^{11/} Véase Castillo, *op.cit.*, 1986.

^{12/} Entre mayo y agosto el nivel de precios subió 27% mientras el tipo de cambio libre subió casi 29%. Fueron, con mucho, las alzas más intensas registradas durante el proceso inflacionario.

nivel de precios y el tipo cambio. Luego, se procedió en agosto de 1982 a aplicar una nueva ley del Banco Central, que centralizó las operaciones cambiarias en las manos de la autoridad monetaria y suprimió el mercado libre de divisas--quedando el tráfico callejero de divisas estrictamente prohibido y penado con encarcelamiento. Con esta herramienta legal y los recursos externos frescos recién obtenidos y frente a las expectativas generadas en torno a una eventual unificación del tipo de cambio oficial principal (el denominado tipo interbancario) y el tipo de cambio oficial secundario (denominado el libre) a raíz de las negociaciones del gobierno con el FMI,^{13/} se decidió intentar aprovechar lo que se consideraba había sido un sobredisparo del tipo de cambio de mercado como uno de los elementos claves del programa de estabilización.^{14/} En efecto, se comenzó a bajar en forma paulatino y persistente el llamado tipo de cambio libre del Banco Central, política que no sólo contribuyó en forma poderosa a minar las expectativas inflacionarias de la población sino coadyuvó a inducir la mencionada repatriación de activos financieros del exterior y por ende ayudó a incrementar la disponibilidad interna de bienes. A la postre el denominado tipo de cambio libre fue bajado de unos 62 colones en julio de 1982 a 44 colones en noviembre de 1983, mes en que fue unificado con el tipo de cambio interbancario.^{15/}

^{13/} El tipo de cambio interbancario regía para el grueso de las transacciones (exportaciones e importaciones de bienes y servicios) mientras el tipo de cambio libre tenía vigencia para atender el turismo y el cambio de divisas "propias" (distintas a las obtenidas mediante exportaciones).

^{14/} Entre septiembre de 1980 y julio de 1982 el tipo de cambio libre subió 628% en tanto que el índice de precios al por mayor se elevó 254% y el de los precios al consumidor aumentó 169%.

^{15/} En el periodo señalado el tipo interbancario fue aumentado de 42 a 44 colones por dólar.

Gracias a la atenuación del déficit de las empresas estatales ⁷ pero también a una fuerte restricción del crecimiento de los egresos del gobierno tras su enorme aumento el año anterior, el déficit del sector público no financiero fue disminuido de cerca de 14% del producto interno bruto en 1981 a 9.3% en 1982.

El gobierno también acudió a controles de precios para combatir la inflación, principalmente para aquellos productos que tienen una ponderación alta en los presupuestos de los estratos medios y bajos. Por otra parte, durante su primer año aplicó una política salarial muy restrictiva. En efecto, mientras la inflación media anual alcanzó 90% en 1982, el salario nominal de los empleados públicos fue aumentado 44% y los salarios mínimos nominales fueron elevados 69% en su tramo superior y 80% en su tramo inferior.

En 1983 el gobierno logró disminuir en forma espectacular el déficit del sector público no financiero. En efecto, lo redujo de 9.3% a 3.4% del producto interno bruto pese a que los egresos totales del Estado incluso se repuntaron en relación al producto interno bruto. Así, sus ingresos se ampliaron en forma pronunciada, pasando de 39.2% a 46.2% del producto interno bruto, en virtud de un gran aumento de la carga tributaria, de las contribuciones a la seguridad social y ^N una nueva ronda de ajustes de los precios de los bienes y servicios públicos. También se pudo rebajar un tanto las pérdidas del Banco Central, de tal forma que el déficit total del sector público cayó a 8.3% del producto interno bruto en 1983, contra 14.9% en 1982 y 18.7% en 1981. En 1984 el déficit del sector público no financiero fue recortado a 1.9% del producto, y las pérdidas de la autoridad monetaria fueron reducidas a un monto equivalente a 4.4% del producto interno bruto.

Como resultado del notorio mejoramiento del desempeño financiero del Estado la creación de crédito para sufragar sus gastos fue bajado de un aumento de 25% en 1982 a uno de 3% en 1983 y en 1984 se logró disminuir el saldo de crédito interno neto del sistema bancario al sector público no financiero casi 5%. Sin embargo, las cuantiosas pérdidas del Banco Central siguieron constituyendo una fuente de expansión de la liquidez interna tan o más importante que el crecimiento del crédito al sector privado.

No obstante, la resolución de la crisis fiscal, junto con los controles de cambios y represión del tráfico callejero de divisas, permitió la reversión de las expectativas de alzas continuas del tipo de cambio y la reducción del crecimiento de la liquidez a un ritmo mucho más acorde con la evolución de la demanda de saldos monetarios reales.^{16/}

Cabe observar que la resolución de la crisis fiscal y la aplicación de una política más acorde con las circunstancias se logró en parte sobre la base de cambios institucionales de gran alcance, que centralizaron el proceso presupuestario en las manos de la autoridad presupuestaria, creándose un presupuesto único y consolidado para todas las instituciones del sector público y supeditándose las operaciones financieras de cada entidad a directrices centrales formales por vez primera desde la promulgación de la Constitución de 1948. Al mismo tiempo se flexibilizó considerablemente el proceso de asignación tanto del gasto como de los ingresos públicos.

^{16/} Durante este período el tipo de cambio negro evolucionó en el mismo sentido y magnitud que el denominado tipo de cambio libre del Banco Central. En este resultado también aparentemente influyó un fuerte aumento de la oferta de divisas en este mercado a raíz de la expansión de la afluencia de recursos a la guerrilla nicaraguense y el crecimiento de actividades ilícitas.

Al igual que fue un factor clave en el éxito del programa de estabilización, en materia de reducción de la inflación el aumento de la captación neta de financiamiento externo también jugó un papel importante en el repunte simultáneo de la actividad económica y el empleo, al contribuir a un aumento de 25% del cuántum de las importaciones de bienes y servicios entre 1982 y 1984 y una reposición de las tenencias brutas de activos externos, que pasaron de un monto equivalente a 1.2 meses de importaciones en 1981 a 3.9 meses en 1984. (Véase nuevamente el cuadro 1.) También contribuyó a revertir el proceso de ajuste y armonizar pues la secuencia de ajuste y estabilización con la minimización de las pérdidas de producción, el mejoramiento sistemático y considerable de la relación de precios del intercambio que ocurrió a partir de 1983.)

Junto con un apoyo financiero externo que cubrió 100% de sus pagos netos por el servicio de los factores e incluso financió pequeños déficit en la cuenta comercial en 1983 y 1985, otro de los factores claves que ayudó a compatibilizar la estabilización del nivel de precios con la baja del desempleo y el repunte de la actividad económica fue la evolución que presentó el mercado de trabajo.

Luego de exhibir en 1978 un nivel de producción efectiva casi igual a su valor de tendencia, hacia 1981 se abrió una brecha de producción equivalente a cerca de 17% del producto interno bruto potencial. En 1982 el nivel efectivo de producción disminuyó a sólo 73% de su valor de tendencia y en 1983 cayó a 69%.

Sin embargo, el aumento del desempleo no fue comparable a las pérdidas de producción implícitas en las observadas brechas, ya que de la cifra de 4.1% de la fuerza de trabajo registrada en 1979 la tasa anual de desempleo nunca superó 8.5% (1982) y en 1984 bajó a 5.9%. El número de personas de la

población económicamente activa sin empleo llegó a un máximo de 72 000 en 1982--cifra que representó un aumento de 44 000 con respecto a 1979--y fue de 54 000 en 1984.

En efecto, es sorprendente cuan poco subió el desempleo, dada la magnitud del déficit entre la producción efectiva y la potencial. Llama poderosamente la atención que el empleo de hecho siguió creciendo pese a la caída del producto; incluso lo hizo durante los dos años de recesión. Así, la ocupación se elevó casi 13% entre 1979 y 1984 aunque el nivel de actividad fue el mismo en ambos años; entre 1980 y 1982, cuando el producto interno bruto se contrajo 9.5%, el empleo se expandió 5.3%.

Esta yuxtaposición de resultados macroeconómicos reflejó el fuerte aumento de la absorción de mano de obra por el sector agrícola. Permitieron este "retorno al campo" ^{17/} las características peculiares de la distribución espacial de la población--alrededor de 40% de los habitantes vive en áreas cuasi urbanas (cuasi rurales) de la meseta central--así como las de la tenencia de la tierra en esa misma zona del país, la tradicional escasez de mano de obra en el sector agrícola, particularmente en los principales rubros de exportación como el café,^{18/} lo mismo que la disposición de la fuerza de trabajo de aceptar recortes radicales de sus salarios reales. En efecto, entre 1981 y 1983 el salario medio real cayó alrededor de 30%.^{19/}

 17/ Nótese que el lema de la campaña y del programa pre-electoral de gobierno del Partido Liberación Nacional para las elecciones de 1982 fue "volver a la tierra". Este también fue el nombre del Plan Nacional de Desarrollo 1982-1986.

18/ Hace algunos años atrás se decía que 15% o 20% de la producción anual de café se perdía por falta de mano de obra.

19/ Puede recordarse que la principal forma de adaptación de la economía y sociedad costarricense a la depresión de los años treinta fue la recreación en gran escala de la economía de subsistencia.

Desde que comenzara la crisis y hasta 1984 la cosecha del café aumento en nada menos que 30%, gracias en gran medida a la fuerte expansión del número de recogedores del grano. Naturalmente, esta flexibilidad de la fuerza de trabajo y por ende de la estructura de producción ha amortiguado sensiblemente el impacto de la crisis en el empleo y la actividad.

Con relación a este tema también cabe señalar que en 1983 la reducción del desempleo en forma simultánea con la dramática baja de la inflación obedeció asimismo a una merma transitoria de la población económicamente activa. En efecto, en ese año unos 4 700 personas se retiraron de la fuerza de trabajo, una cifra parecida a la reducción del número de personas desocupadas (5 150).

Por otra parte, la carencia de una historia inflacionaria asimismo significó que la estructura de producción y mercado de trabajo estaban libres de precisamente los tipos de rigideces y rezagos que han encarecido el costo de programas de estabilización en países con experiencias históricas distintas.

La ausencia de una historia inflacionaria y una de las formas en que contribuyó al éxito del programa de estabilización queda de manifiesto en el siguiente ejemplo. En el segundo semestre de 1982 y el primero de 1983 prevalecían quejas generalizadas en Costa Rica acerca de que las tasas de interés eran excesivamente altas en circunstancias que en diciembre de 1982 la tasa de interés activa media era de 25% mientras la inflación anual reinante ascendía a casi 82%. Empero, a la postre las expectativas implícitas de la población acerca de la inflación futura resultaron ser

mucho más acordes con la evolución efectiva de los precios que la inflación reinante en el segundo semestre de 1982.^{20/}

Con todo, la rapidez con que la inflación disminuyó debió haber superado los cálculos de la mayoría de los agentes económicos lo mismo que las expectativas de las autoridades. En todo caso, ^{La inflación} pese a que tanto la política crediticia como la salarial fue muy restrictiva al comienzo del programa de estabilización, a la postre la caída abrupta y sistemática de la inflación ocasionó una recuperación pronunciada de los salarios reales así como un fuerte repunte del acervo de crédito. En efecto, el salario real medio aumentó 10.5% en 1983 (y otro 9% en 1984) mientras el acervo real de crédito se amplió 43% en 1983 (y 9% en 1984). La combinación de un fuerte repunte de los salarios reales con una reactivación notoria de la demanda de activos financieros internos fue acompañada por una expansión de más de 7% del producto interno bruto en 1984.

Si bien un programa de estabilización corre el riesgo de ser recesivo en la medida que las expectativas inflacionarias de la población no se ajustan rápidamente a las metas de las autoridades, la experiencia costarricense reciente demuestra que un programa de estabilización también es susceptible de correr el riesgo de ser desproporcionadamente

^{20/} En este sentido también cabe señalar que en el marco de las negociaciones que se llevaron a cabo en torno a la suscripción de un Acuerdo de Derecho de Giro en aquel entonces, el FMI estaba presionando a las autoridades costarricenses a subir en forma rápida las tasas de interés internas hacia el ritmo de inflación imperante (100%) para luego elevarlas por encima de la inflación reinante. Las autoridades internas se opusieron al planteamiento, pues sostuvieron que tal política validaría las tasas existentes de inflación y por ende obstaculizaría la estabilización de los precios. Opinaron que la estabilización del tipo de cambio y la ilusión monetaria bastarían para mantener estable el ahorro en activos financieros internos si se lograra ir bajando la inflación hacia las tasas de interés. Véase Casillo, *op.cit.*, 1986, 14-15.

expansionista si la inflación cae en forma más veloz que las metas de las autoridades. Más aún, la propia rapidez del éxito del programa pareció haber conducido a un aflojamiento prematuro de las políticas económicas. Así, entre mayo de 1984 y enero de 1985 la inflación subió paulatina pero sistemáticamente, pasando de un ritmo anual de 8% en aquel mes a casi 20% en este. (Véase nuevamente el gráfico 3.)

Otro aspecto sobresaliente del programa de estabilización fue la notable redistribución del ingreso nacional a favor de una gran fracción de los estratos más bajos y en contra de las clases media y alta. En efecto, la proporción del ingreso nacional captada por los asalariados pasó de alrededor de 55% a comienzos de la década a 63% en 1984. Más aún, en términos reales el salario mínimo sobrepasó el nivel que tenía antes de estallar la crisis.

Esta modificación de la distribución funcional del ingreso obedeció tanto a la forma en que el gobierno encaró su crisis financiera como a su política intencionada de otorgar reajustes salariales preferenciales a los estratos de ingresos monetarios bajos. Según opiniones ilustradas, esta redistribución de gran alcance del ingreso nacional explicaría por qué el país atravesó todo este período conflictivo prácticamente sin experimentar tensiones sociales. Muchos observadores también opinan que dicha redistribución, junto con la nueva expansión del Estado que ocurrió durante el transcurso del programa de estabilización, ha obstaculizado el logro de una recuperación sostenida de la economía.

V. INFLACION CONTENIDA Y ESTANCAMIENTO ECONOMICO

En 1985 la reactivación de la actividad económica se debilitó en forma apreciable, registrándose un aumento de la actividad económica de apenas

1.6%. Sin embargo, la ocupación volvió a crecer más que la fuerza de trabajo y se logró atenuar la inflación a lo largo del año. Se estima que la expansión del producto interno bruto será algo mayor en 1986 pero insuficiente para significar un aumento en el producto per cápita. Por su parte, la inflación volvió a acelerarse, pasando de 8% en enero a algo más de 14% en agosto. En cambio, la situación del balance de pagos mejoró con respecto a 1985 gracias al alza marcada del precio internacional del café, la caída abrupta del precio del petróleo y la baja de las tasas de interés internacionales.

En los últimos dos años la economía no ha podido sostener una tasa de crecimiento satisfactorio ni mantener una estabilidad de precios. Es más, la evolución de la producción de bienes y servicios transables ha sido más bien deslucido, pese a los fuertes aumentos del tipo de cambio real efectivo ocurridos desde mediados de 1985. (Véase el cuadro 2.) ^{21/} Por ejemplo, en 1985 el cuántum de exportaciones fue inferior al registrado en 1981.

Por otra parte, el ritmo de inflación de los precios al por menor no regulados casi duplicó el de los precios regulados mientras la expansión de los egresos del gobierno (52%) en el primer semestre del año lleva implícito un ritmo de inflación muy superior a la reinante. ^{22/}

Al igual que en los últimos años las presiones inflacionarias fueron contenidas en gran parte mediante la realización por parte de la autoridad monetaria de cuantiosas operaciones de mercado abierto. En efecto, en la primera mitad de 1986 la colocación total de bonos exhibió un ritmo de

^{21/} Sin embargo, se ha registrado un aumento interesante de las exportaciones no tradicionales en el primer semestre de 1986.

^{22/} Durante dicho lapso el déficit del gobierno central casi se cuadruplicó.

crecimiento de casi 70%.^{23/} Esta expansión también reflejó en forma importante la ampliación violenta de la colocación de bonos de estabilización monetaria que realiza el Banco Central para contraer la liquidez que introduce al mercado a través de sus enormes pérdidas.

Sin embargo, la contención de las presiones inflacionarias a través de este procedimiento ha traído una tasa de interés muy superior a la inflación reinante. Deducida la inflación las tasas internas asimismo superan con creces a las internacionales.

Una de las otras formas en que se ha contenido las presiones inflacionarias que emanan del crecimiento acelerado del gasto del sector público es a través de aumentos sistemáticos de impuestos y la mantención de contribuciones sociales muy altas y tarifas públicas por encima de las internacionales. Por ejemplo, el Estado absorbió casi toda la ganancia derivada de las bajas del precio internacional del petróleo.

Aunque el Estado logró reducir fuertemente la inflación e iniciar la reactivación de la economía con políticas que hicieron recaer el peso del ajuste en el sector privado, y especialmente en los estratos medios, parecería que esta estrategia no puede seguirse aplicando si se quiere volver a sostener una tasa de crecimiento económico similar a la lograda en el paso con una estabilidad de precios.

^{23/} Costa Rica, Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. Evolución Económica de Costa Rica. Primer Semestre de 1986. San José, agosto de 1986.

Cuadro 1

COSTA RICA: RESUMEN DE INDICADORES MACROECONOMICOS
(VARIABLES-META FINALES)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 a/
(Tasas de crecimiento)														
<u>Nivel de actividad y absorción</u>														
Producto interno bruto	7.4	5.3	1.9	5.5	8.9	6.0	4.9	0.7	-2.4	-7.3	2.7	7.3	1.6	2.3 b/
Brecha de producción (porcentaje) c/	1.9	3.7	9.1	16.8	27.9	30.7	30.3	33.7	36.5 b/
Absorción interna bruta	9.3	5.9	1.2	8.1	13.1	6.9	3.7	2.8	-14.3	-12.4	6.7	7.6	2.0	4.2 b/
Memo: Ingreso nacional bruto	10.2	11.6	4.0	9.5	14.1	3.4	1.0	-0.1	-9.7	-10.6	5.3	10.0	3.0	...
<u>Nivel de precios d/</u>														
Al por mayor	15.3	38.2	14.0	7.2	7.4	9.4	24.0	19.3	117.2	79.1	5.9	12.2	7.6	10.5 e/
Memo: Regulados	84.6	115.1	8.8	5.0	6.8	7.6
Memo: No regulados	128.9	67.4	14.3	16.1	8.1	12.0
Al por menor	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.0	81.8	10.7	17.3	10.9	14.2 e/
Memo: Regulados	55.4	110.7	10.0	5.2	10.7	9.8
Memo: No regulados	69.3	71.8	11.3	25.9	11.0	16.8
Memo: Canasta básica	11.6	8.7	16.5	11.8 e/
Implicito (anual)	14.8	23.2	24.5	16.6	16.9	7.9	9.1	18.8	41.1	84.2	26.7	14.2	14.8	10.5
<u>Empleo y salarios</u>														
Tasa de desempleo (porcentaje)	5.0	4.7	4.6	4.1	5.3	8.3	8.5	7.9	6.7	6.2	6.1
Memo: Fuerza de trabajo	3.0	6.1	1.3	3.0	5.1	3.7	-0.6	1.7	4.0	...
Ocupación	2.8	6.3	1.8	1.7	1.9	3.5	-	2.9	4.7	2.3
Salarios reales	...	-9.7	2.3	11.6	9.5	9.8	3.4	-3.9	-10.9	-20.0	10.5	8.9	8.4	10.1
Memo: Sector privado	...	-8.9	1.1	10.7	10.2	9.3	3.6	-1.8	-7.8	-16.2	12.9	9.7	7.3	10.0
Memo: Sector público	...	-11.0	4.2	12.7	8.9	10.8	0.8	-8.3	-14.0	-24.1	8.1	6.1	11.7	10.3
(Millones de dolares)														
<u>Balance de pagos</u>														
Exportaciones de bienes y servicios f/														
Valor	416	535	596	705	959	1 007	1 097	1 198	1 175	1 116	1 133	1 275	1 220	1 430 b/
Quantum (precios de 1980)	1 015	1 095	1 065	1 100	1 165	1 237	1 275	1 198	1 419	1 399	1 402	1 507	1 404	...
Importaciones de bienes y servicios f/														
Valor	495	769	758	844	1 120	1 274	1 519	1 657	1 302	1 043	1 139	1 252	1 265	1 350 b/
Quantum (precios de 1980)	1 140	1 251	1 196	1 341	1 609	1 750	1 752	1 658	1 240	998	1 148	1 250	1 277	...
Saldo en cuenta comercial	-78	-234	-161	-139	-162	-266	-421	-459	-127	73	-16	23	-45	80 b/
Saldo en cuenta corriente	-112	-267	-217	-203	-226	-364	-554	-658	-408	-274	-330	-265	-338	-200 b/
Deuda externa bruta desembolsada g/	457	570	700	1 113	1 424	1 764	2 119	2 840	3 271	3 658	3 893	4 118	4 310	4 510 b/
Reservas internacionales														
Netas oficiales	54	-2	15	55	157	117	34	-27	-332	-115	-93	-28	-77	...
Brutas oficiales	59	42	49	95	190	194	119	146	131	226	311	405	506	470 i/
Memo: Producto interno bruto h/	1 186	1 542	1 961	2 413	3 072	3 523	4 036	4 481	2 696	2 452	3 112	3 574	3 641	3 725

Cuadro 1 (conclusion)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<u>(Como porcentaje del PIB)</u>														
Financiamiento														
Ahorro interno bruto	16.9	17.0	15.5	16.6	15.4	12.9	15.2	17.1	20.8	22.8	22.2	24.6	23.1	..
Ahorro nacional bruto	13.2	9.4	9.8	14.6	18.1	13.2	11.8	12.9	8.7	7.6	9.2	13.9	13.6	..
Ahorro externo	7.0	11.8	9.1	8.1	7.5	10.9	13.3	13.6	8.2	6.0	7.3	5.5	7.0	..

Fuente: Sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica; Ministerio de Planificación y Política Económica; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; Dirección General de Estadística y Censos, CEPAL y FMI.

a/ De junio a junio a menos que se indique lo contrario.

b/ Por definición, la brecha de producción es igual a la diferencia entre el nivel efectivo y el nivel potencial de la actividad económica. Según el método convencional, los valores potenciales del producto interno bruto fueron estimados sobre la base de los valores de tendencia del mismo; estos, a su vez, fueron estimados a partir de los datos del período 1950-1960.

c/ Cifra estimada para todo el año.

d/ De diciembre a diciembre.

e/ De agosto a agosto.

f/ De bienes y servicios no atribuibles a factores.

g/ Excluye la deuda con el FMI y el Fondo Centroamericano de Estabilización Monetaria, las deudas de corto plazo del Banco Central y de los bancos comerciales.

h/ Precios corrientes al tipo oficial o tipo oficial interbancario.

i/ Julio.

Cuadro 2

COSTA RICA: RESUMEN DE INDICADORES MACROECONOMICOS
(VARIABLES-META INTERMEDIAS)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
(Tasas de crecimiento)														
<u>Liquidez</u>														
Activos internos netos	101.8	-14.7	27.7	5.6	6.6	46.7	34.4	36.7	194.7	-11.7	2.1	4.2	-26.2	...
Credito interno neto	9.7	49.4	45.2	18.0	30.9	48.5	44.4	27.2	11.9	25.0	81.0	16.9	7.6	...
Sector publico no financiero	49.6	44.7	22.6	83.2	174.7	17.2	3.5	...
Sector privado	13.7	50.3	38.3	22.5	17.7	22.8	19.6	14.1	9.7	43.6	54.5	17.8	16.8	...
M1	24.8	14.5	29.1	23.0	32.2	24.8	10.7	16.8	49.0	70.3	38.9	17.6	7.7	...
M2	15.3	69.5	64.1	49.2	30.7	30.8	58.8	15.3	115.1	5.2	35.4	16.7	22.3	...
<u>Salarios nominales</u>	2.4	12.7	9.4	8.8	4.8	-2.8	-11.7	-19.8	10.9	7.8	8.9	...
Memo: Sector publico	22.4	16.5	13.6	16.2	11.8	9.4	16.3	44.8	45.6	17.6	29.0a/	...
Memo: Sector privado	18.3	12.4	14.9	15.0	14.7	16.3	25.4	60.4	48.9	21.6	23.9a/	...
(Indices 1970=100)														
<u>Tipo de cambio real efectivo</u>														
Exportaciones	99.3	100.5	97.8	95.2	96.4	97.6	93.9	85.2	134.9	124.5	112.1	118.1	129.5	...
Importaciones	98.2	100.2	96.0	93.4	94.5	97.4	92.4	85.3	132.2	121.1	105.7	109.4	117.0	...
(Porcentajes)														
<u>Tasas de interes relativas</u>	-9.5	-18.0	-11.1	10.9	2.7	6.7	1.5	4.8	-25.2	-28.5	17.4	14.6	15.2	12.1b/
Cartera minima	-34.9	7.9	-2.5	4.9	2.5t
Cartera comercial	-31.2	11.4	0.5	8.8	5.5t

Fuente: Sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Trabajo y Prevision Social, FMI y CEPAL.

a/ Cifras preliminares, sobre la base de tasas de crecimiento a noviembre de 1985.

b/ Agosto.

Cuadro 3

COSTA RICA: RESUMEN DE INDICADORES MACROECONOMICOS
(VARIABLES-META OPERACIONALES)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
	(Tasas de crecimiento)													
<u>Balance de la autoridad monetaria</u>														
Activos internos netos	6.8	74.1	28.2	8.0	9.4	17.1	110.4	34.3	308.6	-34.5	-6.5	-6.2	23.6	...
Crédito interno neto	-4.9	94.5	19.0	19.4	38.4	81.2	83.3	43.3	14.9	-1.2	134.7	8.5	13.9	...
Sector público no financiero	-11.3	43.1	41.6	48.6	45.0	125.2	43.8	35.3	88.0	-2.1	122.4	12.7	5.9	...
Sector público financiero	2.4	144.8	6.1	-2.8	30.7	24.3	176.2	53.0	-64.0	4.3	199.5	-8.2	52.6	...
Saldo monetaria	16.8	14.4	33.1	34.1	46.4	-0.4	54.4	18.8	121.6	9.0	33.2	21.0	43.0	...
	(Como porcentaje del PIB)													
<u>Expendios públicos</u>														
Gobierno central														
Ahorro	1.4	2.5	0.2	-0.3	0.4	-1.2	-2.4	-3.6	-0.8	-0.2	1.1	2.3
Deficit global	-4.7	-2.5	-3.5	-6.0	-4.1	-5.4	-7.7	-8.9	-5.9	-3.4	-3.6	-3.0	-1.7	...
Sector público no financiero														
Deficit global	-5.1	-6.5	-8.4	-9.0	-12.2	-13.3	-13.7	-9.3	-3.4	-1.9	-1.7	-1.5 a/
Financiamiento interno neto	7.8	6.4	3.0	2.8	1.6	-0.8	-2.1	...
Pérdidas del Banco Central	-	-	-	-	-	-0.1	-5.0	-5.6	-4.9	-4.4	-4.4	-4.7 a/
Deficit global del sector público	-5.1	-6.5	-8.4	-9.0	-12.2	-13.4	-18.7	-14.9	-8.3	-6.3	-6.1	-6.2 a/
	(Tasas de crecimiento)													
<u>Salario mínimo</u>														
Velocidad superior	8.0	8.0	8.0	5.8	15.8	21.8	69.0	44.2	17.7	10.3	...
Velocidad inferior	18.0	13.0	18.0	12.0	19.4	23.9	80.4	53.4	17.7	23.6	...
<u>Tasa de cambio nominal</u>														
Exportaciones	0.2	19.7	7.7	-	-	-	-	-	146.8	82.6	9.4	5.4	13.7	...
Importaciones	0.2	19.7	7.7	-	-	-	-	-	133.5	96.1	7.5	5.6	13.7	...
<u>Tasa de interés nominales</u>														
Descuento	5.0	7.0	7.0	8.0	8.0	15.4	14.8	23.5	23.5	30.0	30.0	28.0	28.0	28.0 b/
Tasa media c/	18.3	19.5	14.5	16.5	17.0
Tasa media c/	25.0	23.3	18.0	20.9	20.5

Nota: Sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Planificación y Política Económica, Ministerio de Trabajo y Previsión Social y el FMI.

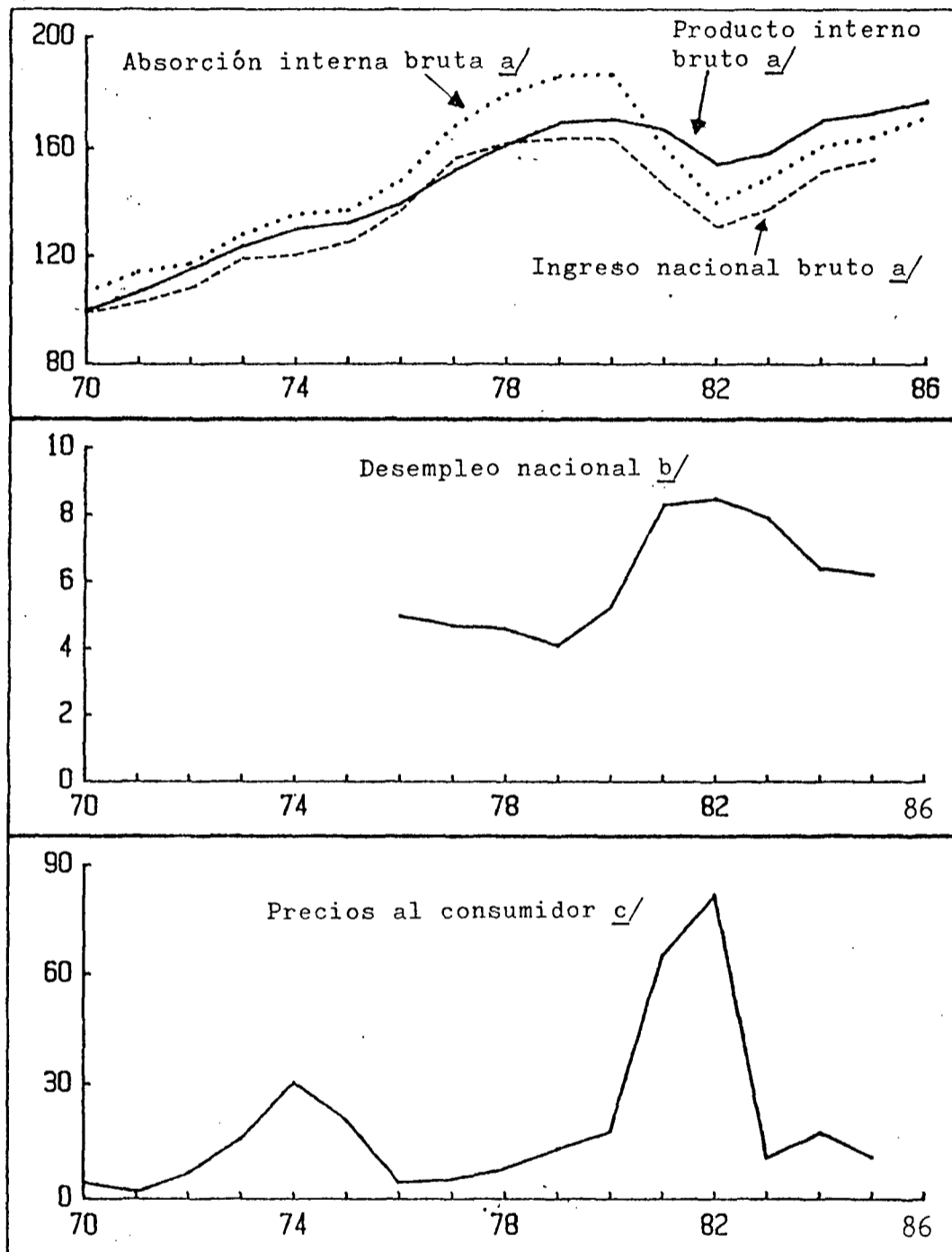
Estimadas.

Agosto.

De los bancos comerciales.

Gráfico 1

COSTA RICA: ALGUNOS INDICADORES MACROECONOMICOS

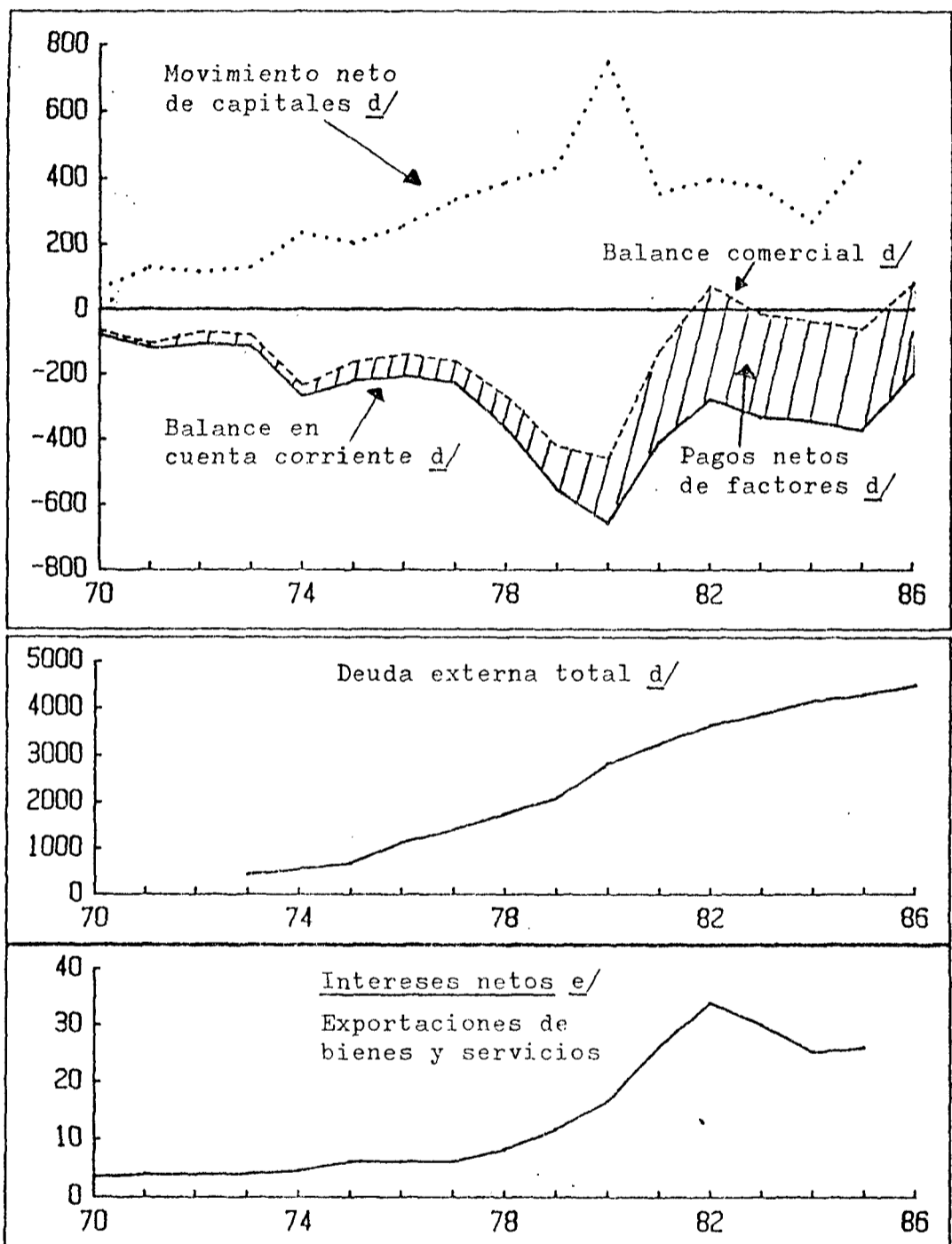


Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Indices, PIB de 1970=100; b/ Tasa anual media.

c/ Variación de diciembre a diciembre (%).

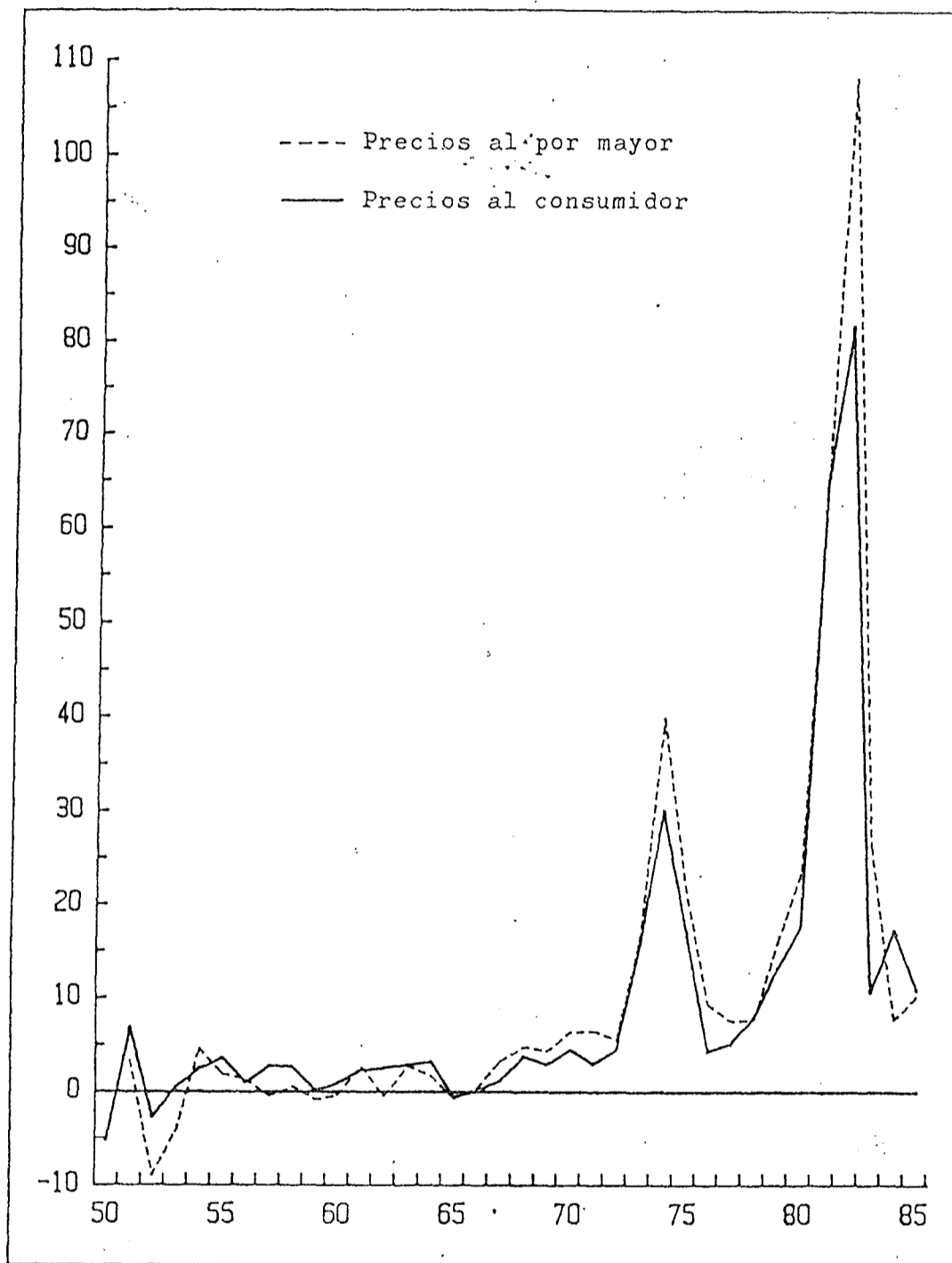
Gráfico 1 (Conclusión)



d/ Millones de dólares. e/ Porcentajes.

Gráfico 2

COSTA RICA: INDICES DE PRECIOS
(Variación media anual porcentual)

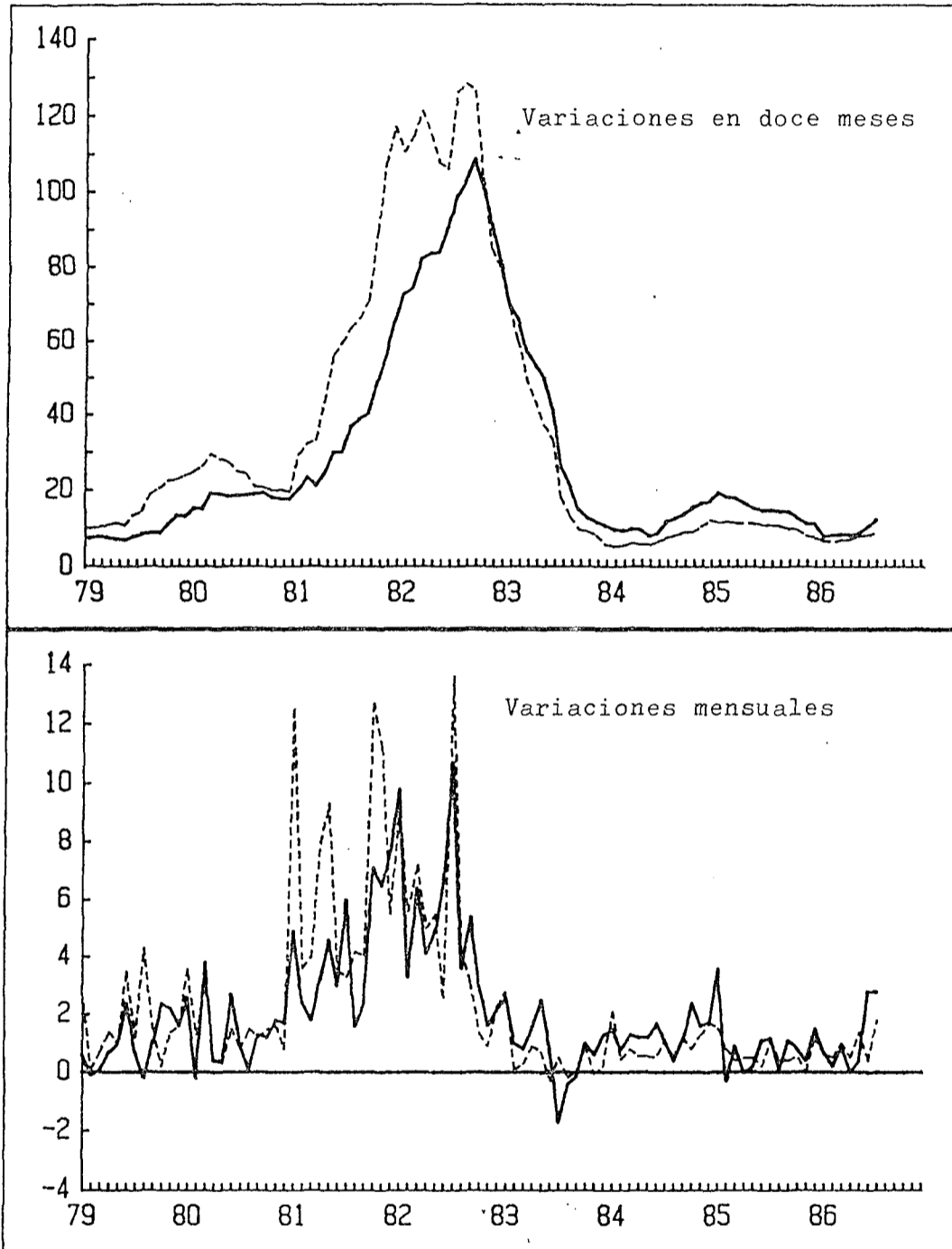


Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 3

COSTA RICA: INDICES DE PRECIOS
(Porcentajes)

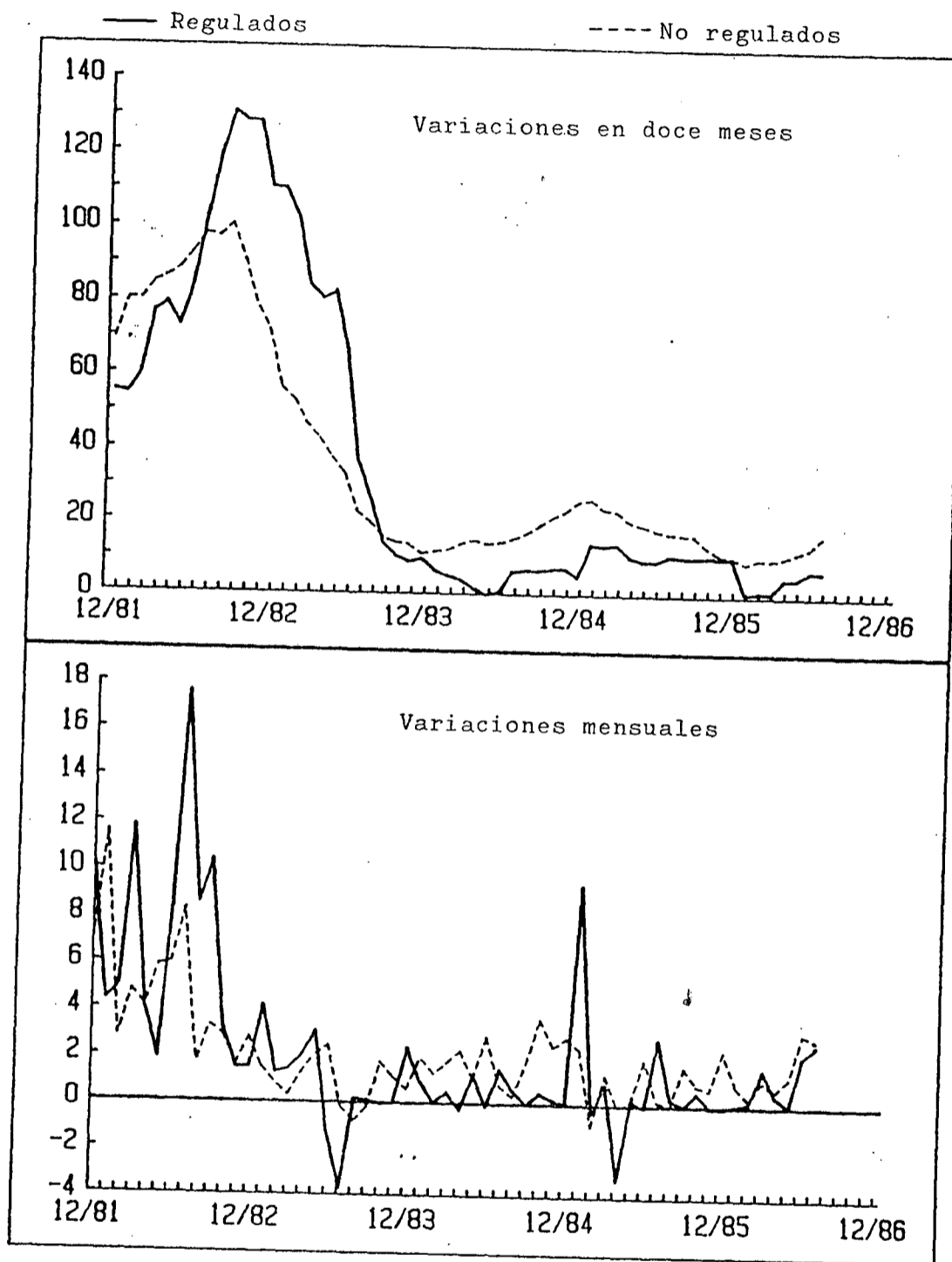
— Precios al consumidor - - - - Precios al por mayor



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 4

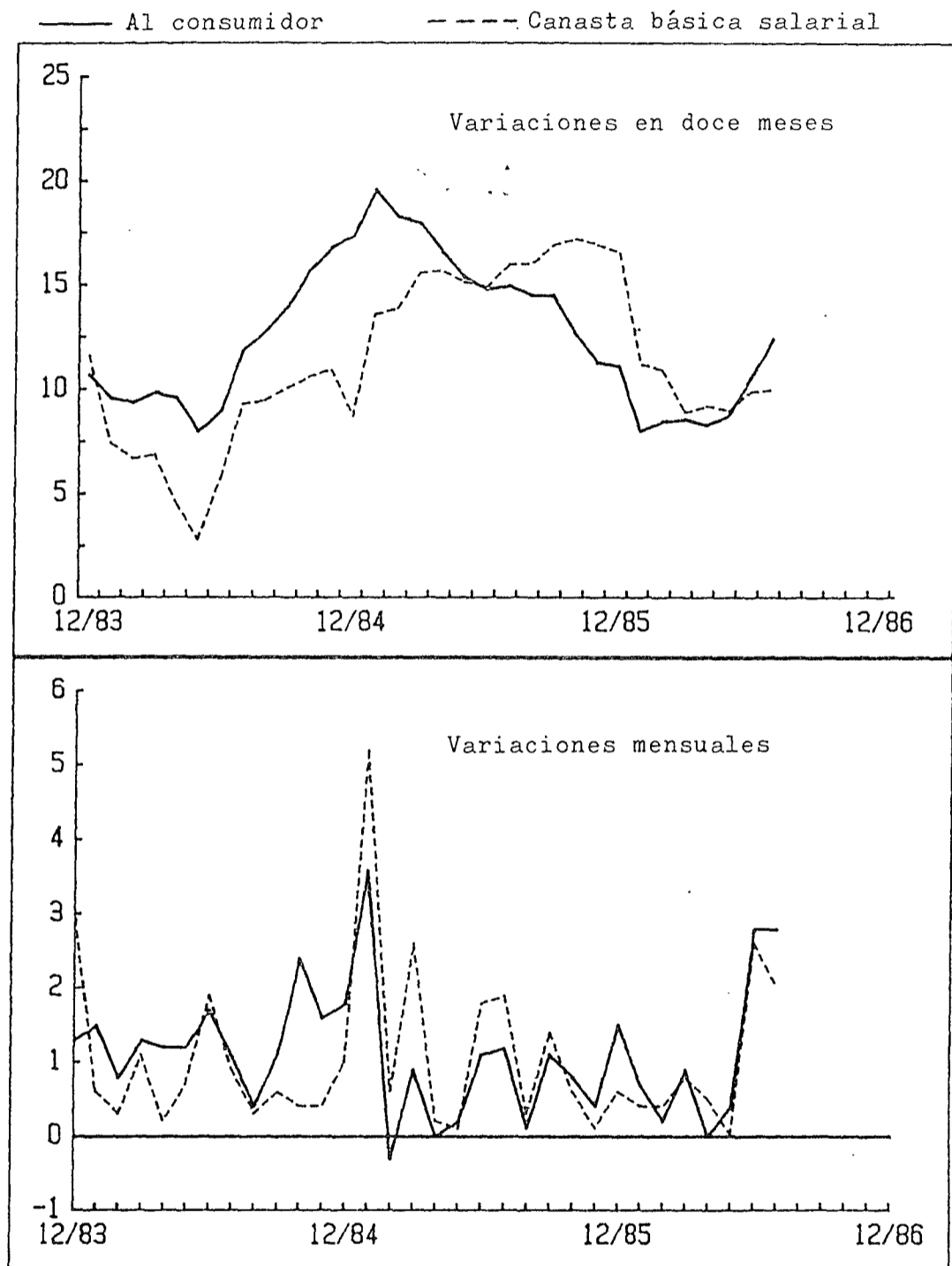
COSTA RICA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR SEGUN ARTICULOS REGULADOS O NO POR LA LEY (Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 5

COSTA RICA: INDICES DE PRECIOS
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.